

Complutum

ISSN: 1131-6993

<https://dx.doi.org/10.5209/cmpl.78581> EDICIONES
COMPLUTENSE

‘Este es mi paisaje’: cuando patrimonio cultural y paisaje son la misma cosa

Guillermo Reher¹

Recibido: 17/03/2021 / Aceptado: 01/09/2021

Resumen. La Convención Europea del Paisaje cumple 20 años. Sin embargo, todavía existen carencias a la hora de conceptualizar el significado que esto tiene tanto para la arqueología, como para la sociedad. La definición allí contenida integra la realidad física del territorio, con la población que en él habita, y el tiempo. En este artículo se van a explorar las consecuencias que esto tiene para la práctica arqueológica, y para la gestión del patrimonio cultural. La progresiva asociación de los conceptos de paisaje y patrimonio es el fruto de grandes esfuerzos por parte de organismos y asociaciones, que con variado éxito han recogido las políticas públicas y científicas. Cuando el patrimonio es paisaje, ya no hay límites, acotaciones ni zonificación. Todo es importante porque todo es testimonio de los procesos que lo han formado, y que lo transformarán de nuevo. Es difícil, desde la perspectiva del patrimonio cultural, comprender la transitoriedad del mismo, su fluidez. Pero es necesario. La arqueología, al gestionar esta última fase, y ejercer su papel como mecanismo para el desarrollo sostenible de las comunidades locales en adelante, se convierte en una disciplina cuya relevancia principal reside en cómo su conocimiento es transferido, y utilizado en dicho proceso.

Palabras Clave: Paisaje, Patrimonio Cultural, Convención Europea del Paisaje, Transferencia del Conocimiento, Innovación Social, Desarrollo Sostenible.

[en] ‘This is my landscape: When cultural heritage and landscape are the same thing’

Abstract. The European Landscape Convention turns twenty. Unfortunately, there are still many problems associated with the actual conceptualization of what this truly entails for archaeology, as much as for society. The definition contained within the document integrates the physical reality of the territory with the population held therein, and with time. In this article we will explore the consequences that all this has for archaeological practice, and for the management of cultural heritage. The progressive association of the concepts of landscape and heritage is the result of outstanding efforts by organizations and associations, which with varying success have been able to affect public and science policies. When heritage is landscape, there are no longer any limits, borders or zoning. It all becomes important because it is all testimony to the processes which have created the landscape as it is, and which will in turn transform it again. In curating this last stage, and its role as a mechanism for sustainable development for local communities going forward, archaeology becomes a discipline whose main role is how its knowledge is transferred, and used, in that process.

Key Words: Landscape, Cultural Heritage, European Landscape Convention, Knowledge Transfer, Sustainable Development, Social Innovation.

Sumario. 1. La construcción de un campo nuevo. 2. Consecuencias para la arqueología. 3. La gestión del patrimonio cultural en un contexto nuevo. 4. El valor de la transferencia del conocimiento en este nuevo paradigma. Referencias.

Como citar: Reher, G. (2021): ‘Este es mi paisaje’: cuando patrimonio cultural y paisaje son la misma cosa. *Complutum*, 32(2): 701-708.

¹ Miembro asociado al grupo de investigación Estructura Social y Territorio-Arqueología del Paisaje, Instituto de Historia (CSIC); c/Albasanz 26-28, 28037 (Madrid), guillermo.reher@gmail.com

1. La construcción de un campo nuevo

El concepto de paisaje ha sido fuertemente marcado por un encaje normativo resultado de la Convención Europea del Paisaje (CoE, 2000) y la Convención sobre el Valor del Patrimonio Cultural para la Sociedad (CoE, 2005). Estas dos cartas del Consejo de Europa recogían el espíritu UNESCO de paisajes culturales (Gfeller, 2013), suponiendo así un avance notable en el efecto vertebrador que la figura del paisaje podía tener en planificación e investigación (Scazzosi, 2003).

La Convención Europea del Paisaje, en su preámbulo, especifica con claridad la relación entre paisaje y patrimonio cultural:

Conscientes de que el paisaje contribuye a la formación de las culturas locales y que es un componente fundamental del patrimonio natural y cultural europeo, que contribuye al bienestar de los seres humanos y a la consolidación de la identidad europea (CoE, 2000)

Esto se refleja en el articulado:

Por «protección de los paisajes» se entenderán las acciones encaminadas a conservar y mantener los aspectos significativos o característicos de un paisaje, justificados por su valor patrimonial derivado de su configuración natural y/o la acción del hombre (CoE, 2000 Art. 1.d);

En la Convención sobre el Patrimonio Cultural, habitualmente conocida como Convención de Faro, se produce una imbricación clara de ese nuevo acuerdo dentro del marco establecido, también, por la Convención del Paisaje. Hay múltiples menciones en el segundo Convenio del desarrollo sostenible como eje vertebrador del concepto, que evoca con claridad las múltiples referencias al mismo que tienen lugar en el primero. No obstante, la única mención del paisaje viene dada en medio del articulado.

Promover un planteamiento integrado de las políticas relativas a la diversidad cultural, biológica, geológica y paisajística a fin de lograr el equilibrio entre estos elementos (CoE, 2005 Art. 8.b);

Esta falta de mención específica del paisaje, un concepto que se supone que es de rango superior ya que es el marco para entender

y gestionar el patrimonio cultural, es fruto de la época, todavía temprana, en que este documento se elaboró.

Fue en la segunda mitad de los 2000 cuando esta clara convergencia resultó en una dinámica de acercamiento entre los conceptos de paisaje y patrimonio cultural (Claval, 2007, Hicks et al., 2008). Muchas iniciativas y proyectos, cuyo éxito e impacto estaba llamando la atención e entidades financiadoras de proyectos internacionales como la oficina COST. El éxito del enorme proyecto *COST Action A27*, con más de 26 socios de 20 países, y un total de 9 millones de € había mostrado el potencial interdisciplinar de la relación entre paisaje y patrimonio (Orejas and Reher, 2010). La European Science Foundation, una entidad independiente que en aquel entonces se encargaba de orientar cuestiones de política estaba atenta. La ESF, junto con COST, decidieron aportar financiación para lo que dieron en llamar un Interdisciplinary Science Initiative. Esta actividad permitió la organización de una serie de talleres a los que asistieron expertos de diversos países y disciplinas. El resultado final de esta actividad quedó publicado como un Science Policy Briefing de la ESF y COST (ESF, 2010), redactado por un equipo de expertos liderado por Tom Bloemers.

Este documento era una revisión de principios, un estado de la cuestión y, sobre todo, una identificación de aspectos a potenciar científicamente para poder ahondar en el fértil terreno de este nuevo campo interdisciplinar. Estos incluían una estrategia de investigación, la creación de un European Forum on Landscape, y un programa de investigación europeo sobre investigación integrada de paisajes (ESF, 2010). Desde entonces se ha producido un verdadero florecimiento, mediante convocatorias reflejadas en los años finales del Séptimo Programa Marco (i.a. HERCULES, MEMOLA, HERITAGE PLUS) el programa marco Horizonte 2020 (i.a. ULISSES, METAPHOR, RES.CO.PART, PERICLES y más recientemente HERILAND), para financiar grandes proyectos innovadores que explorasen esta dicotomía. Como botón de muestra, la Joint Programming Initiative, que es una iniciativa para crear programas de financiación de la investigación paralelos a la Comisión Europea, en su ámbito de patrimonio cultural, financió el importante proyecto CHERiScape (Fairclough et al., 2020) en su convocatoria de salida. El equipo del proyecto. en gran medida heredero

de la red creada para el Science Policy Briefing de ESF-COST, buscaba ampliar y profundizar en aspectos más trans-disciplinares de esta sinergia, como la participación pública, las políticas de planificación y el impacto social. Este artículo busca explorar cómo este desarrollo disciplinario y conceptual ha afectado el propio desarrollo de la arqueología, su práctica, y la gestión del patrimonio.

2. Consecuencias para la arqueología

La arqueología tiene una subdisciplina, o conjunto de metodologías, que entiende el paisaje como el marco y la referencia de todo patrimonio cultural: la arqueología del paisaje (David and Thomas, 2008). No es este el lugar para comprender el origen y desarrollo de la misma (Orejas, 1991, Criado, 1993), pero sí el indicado para reflexionar sobre cómo la propia estrategia científica de la arqueología del paisaje tiende a convertir todo el territorio en fuente de estudio. Esta asociación está detrás del espíritu de la noción de paisaje cultural, que fue el propio *leitmotiv* supracitado de la figura UNESCO. Según Marc Antrop (2005), los paisajes son un concepto fluido, con una perspectiva dinámica, de interacción de procesos antrópicos y naturales. Las relaciones y estructuras dejan su huella en el paisaje, obligando a conocerlo e interpretarlo, desde perspectivas materiales, sociales y fenomenológicas (Johnson, 2007, Wylie, 2007).

Indudablemente, uno de los efectos más claros que ha tenido el auge de la sinergia entre patrimonio cultural y paisaje ha sido la promoción y expansión de la arqueología del paisaje, y su creciente asociación con disciplinas más alejadas tradicionalmente. Esto se plasma en la organización a partir de 2010 de los congresos bianuales itinerantes LAC –*Landscape Archaeology Conference*–. Éstos, desde su inicio, aúnan enfoques interdisciplinares y participantes de múltiples ámbitos científicos que tienen en común la aproximación espacial, territorial, al patrimonio cultural (Kluiving and Guttman-Bond, 2012). Son congresos que están lejos de ser monopolizados por arqueólogos ni historiadores, ya que sus propios organizadores a menudo incluyen ecólogos, geomorfólogos y geógrafos. Al calor de los LAC, se estableció en 2017 la *International Association of Landscape Archaeology* (IALA), que sirve de hilo conductor de los mismos, si bien son organizados localmente en distintas sedes, siendo un buen

ejemplo de como la propia sinergia científica va generando estructuras de abajo hacia arriba. Curiosamente, fue durante el primer LAC en 2010, en la Universidad Libre de Amsterdam, en que tuvo lugar una reunión de trabajo del equipo que estaba en esos momentos ultimando el Science Policy Briefing. En dicha reunión se discutieron los pormenores de la creación de un *Landscape Forum*, que era uno de los objetivos establecidos en el SPB. Una vez más, el papel vertebrador de la arqueología del paisaje en la sinergia científica quedaba patente.

Hacer arqueología ya implica, necesariamente, tener una visión abierta al paisaje y a la sociedad. En cierta medida, la arqueología pública –en su definición europea– se ha encargado de aproximar no solo la práctica arqueológica, sino la sensibilidad y comprensión de lo que es el patrimonio cultural a la sociedad en general. Hay cuatro modelos de arqueología pública existentes (Matsuda and Okamura, 2011) basados en la evolución teórica de esta arqueología pública (Merriman, 2004, Holtorf, 2007):

- **Modelo educativo:** Basado en la necesidad de mejorar la transferencia educativa a la sociedad, no solo sobre conocimientos, sino también sobre lo que es la arqueología y qué es ser un arqueólogo.
- **Modelo de relaciones públicas:** El esfuerzo por transmitir las mismas ideas a la sociedad en general. Esto va más allá de la educación, y tiene que ver con la percepción que la sociedad tiene de la arqueología, y cómo aprovecharla para mejorar, pero también para mejorar la transferencia.
- **Modelo crítico:** Surgido de la teoría crítica de las ciencias sociales. Supone un análisis sobre el papel del arqueólogo en la sociedad, en la transferencia del conocimiento, y comprender qué narrativas se priman, y qué modelos sociales, o de civilización, se están planteando. Como siempre, la teoría crítica intenta comprender la función que la arqueología cumple en mantener o transformar la sociedad.
- **Modelo multivocal:** El intento de convertir el discurso arqueológico en un reconocimiento de la multitud de discursos generados por la arqueología. Ese reconocimiento pasa por conocer esos discursos, e incorporarlos dentro de la lectura patrimonial.

En cualquiera de esos modelos se plantea la necesidad de involucrar a la sociedad local mediante la ‘socialización’ de lo que es arqueología, y también el patrimonio cultural. Para muchos, esta necesidad se hacía imperativa para ayudar a la arqueología a mantenerse relevante y efectiva en un contexto social cambiante (Atalay, 2008). Conviene reflexionar que es precisamente esta la base del espíritu de la Convención de Faro, comprender y valorar que el patrimonio cultural tiene valor para la sociedad, pero no es un valor dado, sino co-creado. La participación pública es el mecanismo necesario para ello. La arqueología pública es una forma de hacer arqueología variada y en constante evolución, a veces suscitada por las propias necesidades que va creando su práctica. Un reciente libro ha explorado las implicaciones éticas, académicas y sociales de la arqueología pública (Moshenska, 2017), afectando desde su uso y democratización digital (Richardson, 2018), a su protección de los discursos esencialistas que alimentan el populismo etnonacionalista (González Ruibal et al., 2018). Es la arqueología pública un ámbito que no deja de transformarse y adaptarse, para hacer frente a los retos del presente (Almansa Sánchez, 2018).

Incluir a la sociedad en la propia generación del conocimiento y gestión del patrimonio se ha convertido en un valor añadido de cualquier proyecto arqueológico (Reher et al., 2020). Esto encaja perfectamente con el espíritu de las convenciones de Florencia y de Faro. Un buen y reciente ejemplo de este tipo de proyectos de arqueología del paisaje que tienen un ojo puesto en las cuestiones centrales de las convenciones internacionales y las sinergias científicas fue el proyecto REFIT, *Resituating Europe's First Towns*, cuyos objetivos incluyen la transferencia del conocimiento y la gestión sostenible de paisajes culturales (Moore et al., 2020). Como veremos a continuación, resulta imposible hablar de paisaje sin hablar de gente.

3. La gestión del patrimonio cultural en un contexto nuevo

Cuando estaba cobrando forma en los últimos años 90 la Convención Europea del Paisaje, se pudo observar la variedad de retos a los que la noción de ‘paisaje’ se enfrentaba. Normalmente

la gestión del paisaje, realizada desde la planificación, limitaba el papel del patrimonio cultural a puntos y polígonos. Solo ocasionalmente los sistemas ecológicos conseguían permear en la planificación mediante redes de espacios con protección especial. Pero la comprensión del paisaje como una expresión de sistemas culturales exigía una nueva aproximación.

En otras palabras, era necesario replantear la manera en que las disciplinas histórico-culturales colaboraban con la planificación medioambiental y las políticas de desarrollo. La aplicación de la noción del paisaje cultural a la gestión patrimonial tiene dos exponentes principales. Por un lado, la Historic Landscape Characterization es una metodología creada y perfeccionada a lo largo de los años 90 (Aldred and Fairclough, 2003, Clark et al., 2003, Winterburn, 2008), que debutó con la caracterización de Cornualles (Fairclough et al., 1999). Era una estrategia pionera y rompedora ya que combinaba la investigación de paisajes con la clasificación patrimonial para su uso en gestión y planificación. Según Elli Winterburn, servía tres funciones: crear una herramienta de investigación, establecer un punto de reunión y participación ciudadana, y servir como mecanismo de planificación espacial (2008). La metodología HLC permite a la arqueología caracterizar históricamente territorios de manera sistemática (Fairclough, 2006). La HLC tuvo un momento de bastante éxito, extendiéndose no solo por las islas británicas, sino tentativamente también por partes de Europa (Turner and Crow, 2010), si bien solo en Cataluña ha encontrado la necesaria tracción (Nogué and Sala i Martí, 2008, Nogué, 2010). Sí ha sufrido la crítica de volverse demasiado volcada hacia la cartografía, dejando de lado los aspectos intangibles del patrimonio cultural.

El otro protagonista de la aplicación patrimonial del concepto del paisaje cultural es el de la biografía del paisaje, eje fundamental del proyecto Belvedere en los Países Bajos. En un esfuerzo por tender puentes, e incorporar tanto las tendencias en el paisaje como las preocupaciones de la población local que quería sentirse identificada con un paisaje cambiante (Boosma, 2010), el gobierno optó por llevar a cabo una estrategia denominada Belvedere (Belvedere, 1999). Dentro de ella se diseñó el programa específico de investigación PDL/BBO, organizado por la *Nederlandse Organisatie voor Wetenschappelijk Onderzoek* (NWO, organismo público de financiación de la investigación

holandés) y financiado por los ministerios encargados de investigación, cultura, desarrollo, planificación, medioambiente, etc.

Tras años de negociaciones, en 2000 se estableció la estructura de dicho proyecto. El objetivo básico era conectar la teoría y la práctica, el conocimiento y la acción (Willems, 2010). El programa de investigación PDL/BBO, en cuanto a la gestión del conocimiento, tenía dos ejes principales: la biografía del paisaje y la investigación-acción. Esta última, es la metodología a través de la cual la construcción teórica de Belvedere (1999) venía a hacerse realidad, era utilizada como una solución de transferencia del conocimiento que suponía la participación de la investigación en la gestión y planificación de los paisajes culturales. Ya no se concebía la transferencia como la creación de productos transferibles, sino como la participación y orientación de la investigación hacia problemáticas políticas (sociales, desarrollo, cultura, etc.). No era el paisaje holandés lo importante, sino que la experiencia y el saber hacer que se proporcionaban suponían un ejemplo y un aprendizaje para el mundo. En efecto, el concepto de biografía del paisaje ha tenido un gran impacto en la relación entre patrimonio cultural y planificación (Kolen and Renes, 2015) como bien muestra el libro *Cultural Landscape & Heritage Paradox* (Bloemers et al., 2010), o el más reciente *Landscape Biographies* (Hermans et al., 2015).

Tanto el punto 2 como el punto 3 de este capítulo revelan que se producen ciertas reflexiones sobre el papel de la arqueología como mediador de la población con su patrimonio, a través de relaciones con el paisaje. “¿Cuál es tu paisaje?” es una pregunta en apariencia sencilla, pero que encapsula precisamente la existencia simbiótica de patrimonio y paisaje. El arqueólogo, mediante la generación de recursos, y el paisaje, como marco de actuación de desarrollo, se ven involucrados en una madeja que suscita la necesidad de centrarse en el *para qué*, exactamente, se hace arqueología. Hay que prestar atención a qué genera esta disciplina, y cómo se puede usar: la transferencia del conocimiento.

4. El valor de la transferencia del conocimiento en este nuevo paradigma

Un buen ejemplo de esta nueva orientación de la arqueología, y de la arqueología del paisaje, hacia la gestión patrimonial y su imbricación

en la sociedad lo constituye la creciente preocupación que suscita la relación con el turismo y la sostenibilidad. Este fenómeno, que está actualmente siendo estudiado desde la perspectiva de las ciencias económicas (Blasco López et al., 2018a, Blasco López et al., 2018b) o del turismo (Afrić Rakitovac et al., 2019), constituye un ejemplo de cómo la labor del arqueólogo queda en un segundo, o tercer, plano a la hora de determinar el efecto que tiene la transferencia de su conocimiento.

Muchas disciplinas científicas son valoradas según indicadores pre-establecidos que ponderan la importancia de dichas disciplinas en función de su transferencia del conocimiento. Sin embargo, tanto las ponderaciones utilizadas, como las categorías escogidas para la ponderación, presentan un sesgo técnico hacia aquellas categorías (i.e. patentes, modelos de utilidad, spin-offs, etc.) que marginan a disciplinas menos orientadas a la innovación mercantilista. Sin embargo, esta es una visión que no solo es falaz porque resta valor a una gran variedad de mecanismos de transferencia (Perkmann and Walsh, 2007), sino que además señala y margina de manera muy particular a las humanidades (Castro Martínez et al., 2008), además de algunas ciencias sociales.

La respuesta a estos problemas es sorprendentemente convergente con el paradigma patrimonio-paisaje enunciado anteriormente: está en el papel social. De la misma manera que es en la imbricación social, con las comunidades locales y la población en general, como el dúo patrimonio-paisaje cobra verdaderamente sentido e importancia, es precisamente en la comprensión del papel social que tiene el conocimiento que la arqueología –además de otras disciplinas– pueden exponer su verdadero valor.

Aplicar el principio de la investigación-acción a la arqueología revela que es una disciplina con un enorme potencial de acción social, pero que carece de los recursos y estímulos necesarios para llevarlo a cabo sobre el terreno (Gould and Burtenshaw, 2014). No obstante, si el arqueólogo se ciñe a controlar y gestionar el proceso de transferencia del conocimiento, por el propio bien de su disciplina, las consecuencias pueden ser enormemente positivas. En cierta medida, el espíritu Belvedere alumbró el camino: hacer que el patrimonio se convierta en el hilo conductor para asociar a la población a un paisaje. Mediante estrategias de innovación social se puede conceptualizar el patrimonio (Barreiro and Parga Dans, 2013)

—el resultado del conocimiento generado por el arqueólogo— como estímulo básico para trazar esta trayectoria de cambio (Reher, 2020b).

Un ejemplo de este tipo de trabajo se puede encontrar en Las Médulas, un paisaje cultural que, desde 1997, es Patrimonio de la Humanidad de la UNESCO. Estudios recientes han revelado que dicho patrimonio ha conseguido un éxito rotundo a la hora de atraer turismo, y generar una economía de servicios para este sector en aumento que, dada la naturaleza del lugar, era totalmente inexistente antes (Reher, 2019). En un principio, todas las políticas de patrimonialización tienen como objetivo la generación de riqueza para garantizar su sostenibilidad, y esta riqueza viene aportada por el turismo. Sin embargo, Las Médulas ofrece un ejemplo de cómo la innovación social no se puede limitar a crear recursos, sino a gestionarlos, para garantizar que se cumplan los principios de asociación con el paisaje, y de valor del patrimonio para la sociedad, reflejados en las convenciones internacionales con las que se abrió el capítulo. Nadie más, al fin y al cabo, va a buscar esa conexión transdisciplinar. Todo queda en manos del arqueólogo, cuyo papel en conexión con las comunidades locales, con el patrimonio y con el paisaje, coloca en la situación óptima e imprescindible para hacerlo.

En el caso de Las Médulas, el éxito del sector turístico no ha conseguido frenar ni cambiar la tendencia al abandono al que se aboca este paisaje, como muchos otros, debido a las transformaciones del mundo actual. En efecto, es un éxito que puede tener consecuencias peligrosas para dicho patrimonio, ya que lo convierte en una vitrina que muestra un irrevocable proceso de deterioro, que los turistas podrán observar desde fuera (Reher, 2020a). Un paisaje, para mantener su carácter cultural y su valor patrimonial, debe ser conservado, y la mejor manera de hacer esto es estimular la economía local para que se vuelva a enfocar hacia la conservación. De nada sirve tener un paisaje bello de picuezos, si los castañares y pastos abandonados se asilvestran sin remedio por falta de uso agropecuario. La innovación social en este paisaje pasa por encontrar fórmulas para que la gente recupere sus actividades tradicionales, y no las abandone en favor de una casa rural o un negocio de turismo-aventura. Esto permitiría no solo conservar el paisaje, sino también a la comunidad local. Si el flujo turístico hubiese sido mayor, quizá hubiese concatenado un efecto positivo sobre el resto de la economía, pero eso no es así, ni se han ideado maneras de modificar lo que es una estrategia, por definición, insostenible.

Referencias

- Afrić Rakitovac, K., Urošević, N. & Vojnović, N. Creating Innovative Tourism Experiences Through Sustainable Valorisation of Archaeological Heritage. In: Zadel, Z. & Jurđana, D. S., eds. 5th International Scientific Conference ToSEE - Tourism in Southern and Eastern Europe 2019 “Creating Innovative Tourism Experiences: The Way to Extend the Tourist Season”, Opatija, Croatia, 16-18 May 2019, 2019 Opatija (HR). University of Rijeka, 1-15. <https://doi.org/https://doi.org/10.20867/tosee.05.28>
- Aldred, O. & Fairclough, G. 2003. Historic Landscape Characterisation. Taking Stock of the Method. London: English Heritage & Somerset County Council.
- Almansa Sánchez, J. 2018. New paths for the future of public archaeology? *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología de la Universidad de Granada*, 28, 197-209.
- Antrop, M. 2005. Why landscapes of the past are important for the future. *Landscape and Urban Planning*, 70, 21-34. <https://doi.org/http://dx.doi.org/10.1016/j.landurbplan.2003.10.002>
- Atalay, S. 2008. Multivocality and Indigenous Archaeologies. In: Habu, J., Fawcett, C. & Matsunaga, J. M. (eds.) *Evaluating Multiple Narratives: Beyond Nationalist, Colonialist, Imperialist Archaeologies*. New York: Springer. https://doi.org/10.1007/978-0-387-71825-5_3
- Barreiro, D. & Parga Dans, E. 2013. El valor económico del patrimonio cultural: estrategias y medidas posibles para estimular la innovación social y los emprendimientos *Seminario Internacional “El Patrimonio Cultural: Un aporte al desarrollo endógeno”*. Universidad Andina Simón Bolívar, Quito (Ecuador).
- Belvedere 1999. The Belvedere Memorandum. A Policy Document examining the Relationship between Cultural History and Spatial Planning. Den Haag.
- Blasco López, M. F., Recuero Virto, N., Aldas Manzano, J. & García-Madariaga, J. 2018a. Tourism sustainability in archaeological sites. *Journal of Cultural Heritage Management and Sustainable Development*, 8, 276-292. <https://doi.org/10.1108/JCHMSD-09-2016-0051>

- Blasco López, M. F., Recuero Virto, N., Aldas Manzano, J. & García-Madariaga Miranda, J. 2018b. Residents' attitude as determinant of tourism sustainability: The case of Trujillo. *Journal of Hospitality and Tourism Management*, 35, 36-45. <https://doi.org/https://doi.org/10.1016/j.jhtm.2018.02.002>
- Bloemers, T., Kars, H., Van der Valk, A. & Wijnen, M. (eds.) 2010. *The Cultural Landscape & Heritage Paradox. Protection and Development of the Dutch Archaeological-Historical Landscape and its European Dimension*, Amsterdam: Amsterdam University Press.
- Boosma, K. 2010. Heritage policy in spatial planning. In: Bloemers, T., Kars, H., Van der Valk, A. & Wijnen, M. (eds.) *The Cultural Landscape & Heritage Paradox. Protection and Development of the Dutch Archaeological-Historical Landscape and its European Dimension*. Amsterdam: Amsterdam University Press.
- Castro Martínez, E., Fernández de Lucio, I., Pérez Marín, M. & Criado Boado, F. 2008. La transferencia de conocimientos desde las Humanidades: posibilidades y características. *ARBOR Ciencia, Pensamiento y Cultura*, 184, 18. <https://doi.org/10.3989/arbtor.2008.i732.211>
- Clark, J., Darlington, J. & Fairclough, G. 2003. *Pathways to Europe's Landscape* European Pathways to the Cultural Landscape 2000 - 2003
- Claval, P. 2007. Changing Conceptions of Heritage and Landscape. In: Moore, N. M. & Whelan, Y. (eds.) *Heritage, memory and the politics of identity: new perspectives on the cultural landscape*. Abingdon: Ashgate.
- COE 2000. *The European Landscape Convention*, Council of Europe.
- COE 2005. *Council of Europe Framework Convention on the Value of Cultural Heritage for Society*, Faro, Council of Europe.
- Criado, F. 1993. Límites y posibilidades de la Arqueología del Paisaje. *SPAL*, 2, 9-55.
- DaviD, B. & Thomas, J. (eds.) 2008. *Handbook of Landscape Archaeology*, Walnut Creek: Left Coast Press.
- ESF 2010. *Landscape in a Changing World: Bridging Divides, Integrating Disciplines, Serving Society. Science Policy Briefing*. Strasbourg: European Science Foundation-COST.
- Fairclough, G. 2006. A New Landscape for Cultural Heritage Management: Characterisation as a Management Tool. In: Lozny, L. R. (ed.) *Landscapes Under Pressure. Theory and Practice of Cultural Heritage Research and Preservation*. New York: Springer.
- Fairclough, G., Baas, H., Bele, B., Dabaut, N., Hovstad, K. A., Jerpåsen, G. B., Larsen, K. C., Lascaris, M., Orejas, A., Pedrolí, B., Raap, E., Reher, G., Simon, V. K., Turner, S., Van Eetvelde, V. & Van Caenegem, A. 2020. The CHERiScape project, 2014-2016: key messages from CHERiScape-cultural solutions for cultural problems. *Journal of European Landscapes*, 1, 31-36. <https://doi.org/10.5117/JEL.2020.1.47037>
- Fairclough, G., Lambrick, G., McNab, A. & Chadwick, P. 1999. *Yesterday's world, tomorrow's landscape : The English Heritage Historic Landscape Project 1992-94*, London, English Heritage.
- Gfeller, A. E. 2013. Negotiating the meaning of global heritage: 'cultural landscapes' in the UNESCO World Heritage Convention, 1972-92. *Journal of Global History*, 8, 483-503. <https://doi.org/10.1017/S1740022813000387>
- González Ruibal, A., Alonso González, P. & Criado Boado, F. 2018. Against reactionary populism: towards a new public archaeology. *Antiquity*, 92, 507-515. <https://doi.org/https://doi.org/10.15184/aqy.2017.227>
- Gould, P. G. & Burtenshaw, P. 2014. Archaeology and Economic Development. *Public Archaeology*, 13, 3-9. <https://doi.org/doi:10.1179/1465518714Z.00000000075>
- Hermans, R., Renes, J. & Kolen, J. 2015. *Landscape Biographies : Geographical, Historical and Archaeological Perspectives on the Production and Transmission of Landscapes*, Amsterdam, Amsterdam University Press.
- Hicks, D., McAtackney, L. & Fairclough, G. 2008. *Envisioning Landscape. Situations and Standpoints in Archaeology and Heritage*, Walnut Creek, Left Coast Press.
- Holtorf, C. 2007. *Archaeology is a brand! The meaning of Archaeology in contemporary popular culture*, Walnut Creek (US)/Oxford (UK), Left Coast Press/Archaeopress.
- Johnson, M. H. 2007. *Ideas of Landscape*, Oxford, John Wiley & Sons.
- Kluiving, S., J. & Guttmann-Bond, E. (eds.) 2012. *Landscape Archaeology between Art and Science. From a Multi- to an Interdisciplinary Approach*, Amsterdam: Amsterdam University Press.
- Kolen, J. & Renes, J. 2015. Landscape Biographies: Key Issues. In: Hermans, R., Renes, J. & Kolen, J. (eds.) *Landscape Biographies : Geographical, Historical and Archaeological Perspectives on the Production and Transmission of Landscapes*. Amsterdam: Amsterdam University Press.

- Matsuda, A. & Okamura, K. 2011. Introduction: New Perspectives in Global Public Archaeology. In: Okamura, K. & Matsuda, A. (eds.) *New Perspectives in Global Public Archaeology*. Springer New York. https://doi.org/10.1007/978-1-4614-0341-8_1
- Merriman, N. 2004. Introduction: Diversity and dissonance in public archaeology. In: Merriman, N. (ed.) *Public Archaeology*. London: Routledge.
- Moore, T., Guichard, V. & Álvarez Sanchís, J. 2020. The place of archaeology in integrated cultural landscape management. *Journal of European Landscapes*, 1, 9-28. <https://doi.org/10.5117/jel.2020.1.47039>
- Moshenska, G. 2017. *Key concepts in publica archaeology*, UCL Press.
- Nogué, J. 2010. El paisaje en la ordenación del territorio. La experiencia del Observatorio del Paisaje de Cataluña. *2010*, 71, 34. <https://doi.org/10.3989/estgeogr.201014>
- Nogué, J. & Sala i Martí, P. 2008. El paisaje en la ordenación del territorio. Los catálogos de paisaje de Cataluña. *Cuadernos Geográficos*, 43, 69-98.
- Orejas, A. 1991. Arqueología del Paisaje: historia, problemas y perspectivas. *Archivo Español de Arqueología*, 64, 191-230.
- Orejas, A. & Reher, G. S. 2010. Landmarks. A project based on transnational and interdisciplinary scientific co-operation. In: Bloemers, T., Kars, H., Van der Valk, A. & Wijnen, M. (eds.) *The Cultural Landscape & Heritage Paradox. Protection and Development of the Dutch Archaeological-Historical Landscape and its European Dimension*. Amsterdam: Amsterdam University Press.
- Perkmann, M. & Walsh, K. 2007. University–industry relationships and open innovation: Towards a research agenda. *International Journal of Management Reviews*, 9, 259-280. <https://doi.org/10.1111/j.1468-2370.2007.00225.x>
- Reher, G. 2020a. El turismo en el patrimonio arqueológico: entre la “vitrinización” y la oportunidad perdida. *Revista de Arqueología Americana*, 38, 41-60. <https://doi.org/10.35424/rearam.v0i38.783>
- Reher, G., Simon, V. K., Šmid Hribar, M., Kristensen, L. & Primdahl, J. 2020. Approaches to collaborative landscape analysis and planning. *Journal of European Landscapes*, 1, 49-63. <https://doi.org/10.5117/jel.2020.1.56265>
- Reher, G. S. 2019. Turismo sostenible en paisajes culturales: frenando el abandono. In: Ubierna, F. (ed.) *Nuevas Visiones en Educación y Empresa para una Nueva Sociedad*. Madrid: Fragua.
- Reher, G. S. 2020b. What is value? Impact assessment of cultural heritage. *Journal of Cultural Heritage Management and Sustainable Development*, 10, 429-436. <https://doi.org/10.1108/JCHMSD-10-2019-0128>
- Richardson, L. J. 2018. Ethical Challenges in Digital Public Archaeology. *Journal of Computer Applications in Archaeology*, 1, 64-73. <https://doi.org/10.5334/jcaa.13>
- Scazzosi, L. 2003. Landscape and Cultural Landscape: European Landscape Convention and UNESCO Policy. *Cultural Landscapes: the Challenges of Conservation*. Ferrara (IT): UNESCO World Heritage Centre.
- Turner, S. & Crow, J. 2010. Unlocking historic landscapes in the Eastern Mediterranean: two pilot studies using Historic Landscape Characterisation. *Antiquity*, 84, 216-229. <https://doi.org/10.1017/S0003598X00099889>
- Willems, W. J. H. 2010. Introduction to ‘Protecting and Developing the Dutch Archaeological-Historical Landscape’ (PDL/BBO). In: Bloemers, T., Kars, H., Van der Valk, A. & Wijnen, M. (eds.) *The Cultural Landscape & Heritage Paradox. Protection and Development of the Dutch Archaeological-Historical Landscape and its European Dimension*. Amsterdam: Amsterdam University Press.
- Winterburn, E. 2008. Historic Landscape Characterisation in Context. *FORUM Ejournal*, 8, 33-46.
- Wylie, J. 2007. *Landscape*, Routledge.